



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Grupo 3: Calidad del trabajo y del empleo y formas de inserción laboral

Coordinación: Pablo Barbetti, Santiago Poy, Guillermina Comas y Liliana Bergesio

Las inserciones laborales de varones y mujeres jóvenes: desigualdades que se acumulan (2004-2017)

Autor/a: María Berenice Rubio

E-mail: beer.rubio@gmail.com

Autor/a: Emiliano Echevarría

E-mail: emilianorechevarria@gmail.com

Pertenencia institucional: Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

1. Introducción:

La sucesión del encadenamiento de crisis socioeconómicas y procesos de recuperación con sus respectivos planes de ajuste ha impactado negativamente en las condiciones de vida de amplios sectores de la población latinoamericana. En la presente ponencia se hará foco en el segmento poblacional de jóvenes, entendiendo que sus condiciones de vulnerabilidad están asociadas fuertemente a la composición estructural del aparato productivo junto con el deterioro de la institucionalidad laboral y la erosión de las capacidades estatales de regulación.

Los jóvenes, quienes se encuentran transitando el ingreso a la vida laboral, son uno de los grupos poblacionales más afectados por el deterioro de las condiciones de empleo y, en este sentido, la literatura especializada ha podido confirmar que se insertan principalmente en el sector menos dinámico de la estructura productiva (CEPAL, 2014; Beccaria y Groisman 2015).

En el presente trabajo partiremos de los estudios que se apoyan en explicaciones desde la demanda de empleo, pero articulando con el aporte que hace el análisis de las características propias de la oferta de fuerza de trabajo -como la edad, pero también el sexo y el nivel educativo alcanzado-, al estudio de la precariedad de sus puestos de trabajo.

Distinguiendo en el análisis las diferencias por sexo se aporta una mirada de género al estudio de las desigualdades en la inserción laboral de la juventud en nuestro país. A partir de la incorporación de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

esta cuestión al análisis, se busca complejizar el enfoque de la demanda de empleo, sumando un condicionante propio de la oferta de la fuerza de trabajo considerado de importancia para pensar los perfiles de inserción demandados en el mercado de trabajo actual. Así como poner en discusión el rol del capital educativo permite centrar el análisis en aspectos estructurales del sistema económico argentino y sus particulares efectos sobre las condiciones laborales de este grupo poblacional.

En este sentido, los interrogantes que guiarán este trabajo giran en torno a la dinámica heterogénea del mercado laboral argentino y a sus efectos -especialmente en términos de calidad- sobre las inserciones laborales de la población joven bajo determinados contextos socioeconómicos. Especialmente, se busca identificar las formas diferenciales que adquieren las inserciones laborales para los varones y las mujeres de este segmento poblacional -de 18 a 29 años- ocupados residentes en el total de aglomerados urbanos de la Argentina.

Así, se pone especial énfasis en evaluar, para los jóvenes de ambos sexos, el impacto que tienen el nivel educativo y el sector de inserción en la calidad de sus posiciones laborales. El estudio aborda el período de la post-convertibilidad y los primeros años de la nueva gestión de gobierno iniciada en 2015. Se tomarán como años ventana de estudio los años 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017. Para ello se emplea una metodología cuantitativa que utiliza los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

2. Coordenadas teórico-metodológicas

Los postulados teóricos estructuralistas latinoamericanos han cuestionado las estrategias de desarrollo que, si bien lograron importantes avances en relación al crecimiento económico, dejaron afuera numerosos excedentes de población. Son especiales antecedentes de este estudio en dicho sentido aquellos enfoques que pensaron la reproducción del subdesarrollo en condiciones de dependencia económica y heterogeneidad estructural (Prebisch, 1949, Pinto 1970, 1976; Ocampo, 2001; Rodríguez, 2001). Este concepto remite a la coexistencia de un sector económico con una productividad media del trabajo relativamente próxima a la que permiten las técnicas disponibles a nivel del mercado mundial -y en el que se concentran las inversiones y el progreso técnico con un conjunto de actividades rezagadas-. Los patrones de empleo y distribución que se originan a partir de esta estructura heterogénea tienden a ser profundamente regresivos.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Un aspecto fundamental en términos de su impacto sobre el mercado de trabajo es la incapacidad del sector dinámico de absorber a toda la fuerza de trabajo disponible en la sociedad, como resultado de lo cual una parte de ella se debe autoemplearse en actividades de baja productividad (Prebisch, 1949; Pinto, 1976; Ocampo, 2001; Rodríguez, 2001). Esto último sin dejar de tener en cuenta que las características de los ciclos macroeconómicos que atraviesa una economía también cumplen un papel importante en el comportamiento de la demanda agregada de empleo, influyendo sobre las tasas generales de absorción de mano de obra.

Esta perspectiva se fue proyectando al campo de los estudios del trabajo a partir del Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC). De esta manera, el concepto de sector informal urbano se presenta como una clave analítica para entender el comportamiento de los mercados de trabajo de los centros urbanos y su vínculo con el desempleo (Tokman, 2004). Se recuperan, entonces, los lineamientos metodológicos propuestos por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social que retoman el enfoque de PREALC-OIT (1978) donde, a partir del tamaño del establecimiento, del carácter público o privado de las unidades económicas y de la calificación profesional de los ocupados en el caso de los empleos no asalariados, se puede segmentar el tipo de inserción productiva según los diferenciales teóricos de productividad asociados a las unidades económicas. En este sentido, Salvia, Vera y Poy (2015) distinguen tres tipos de ocupaciones en el mercado de trabajo: ocupaciones en el sector público, ocupaciones en el sector privado moderno o formal y ocupaciones¹ en el sector microempresario informal¹.

Asimismo, retomando el enfoque institucionalista norteamericano, la demanda laboral queda estratificada en tres grandes segmentos de empleo: segmento primario o empleos regulados, segmento secundario o empleos extralegales y segmento terciario o empleos de indigencia, como empleos no regulados². De acuerdo a esta corriente no existe un único mercado de trabajo sino diferentes segmentos bajo marcos institucionales disímiles, representando desiguales modalidades de inserción, relaciones laborales y calidad de los puestos de trabajo (Piore, 1975).

En este contexto, cabe preguntarse por el lugar que ocupan los jóvenes en el marco de sociedades heterogéneas y segmentadas. Particularmente en la Argentina, la problemática de la exclusión juvenil ha cobrado marcada relevancia en la agenda pública debido a la persistencia de altas tasas de

¹ Véase Tabla A1 en anexo.

² Véase Tabla A2 en anexo.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

desocupación e inestabilidad laboral que afectan a este grupo etario. En este sentido, existe consenso en que los jóvenes constituyen uno de los grupos más perjudicados por la crisis del mercado laboral argentino y en que, además, el deterioro que atraviesan sus inserciones socio ocupacionales son difícilmente reversibles a lo largo de sus trayectorias laborales (Jacinto, 2004; Cepal-OIJ, 2004; Miranda, Otero y Zelarayan, 2005; Pérez, 2008; Cepal, 2014, 2015).

Se discutirá con los argumentos que priorizan el capital educativo (Schultz, 1961; Becker, 1962; Terrones y Calderón, 1993; Perry, Maloney, Arias et al, 2007, Gallart, 2008), las competencias escolares y profesionales necesarias para el ingreso al mercado laboral por sobre los mecanismos de diferenciación socio económica, así como también los que sugieren medidas de promoción de políticas de empleo juveniles que no han llegado a mejorar la inserción de los jóvenes que más requieren de dichas compensaciones (Weller 2003, CEPAL/OIJ 2004, Banco Mundial 2005).

Investigaciones precedentes han podido confirmar que las mujeres son quienes realizan mayoritaria y simultáneamente actividades domésticas y extra domésticas, lo cual produce cambios en la vida familiar, reforzando patrones de subordinación y desigualdad entre hombres y mujeres. En particular, en tanto los contenidos, modelos y prácticas sociales sobre el trabajo que en la transición de la juventud a la adultez se reproducen de forma desigual para hombres y mujeres, la referencia a la brecha en la división sexual del trabajo resulta ineludible (Esquivel, 2007; Salvia y Tuñón, 2007; Rojo Brizuela y Tumini, 2009; Halperín Weinsburd et al., 2009, 2011; Mileenar y Jacinto, 2015; OIT, 2016a, 2016b; Pérez y Busso, 2018). Las mujeres siguen en desventaja respecto a todos los indicadores laborales y continúan enfrentándose a discriminaciones, explícitas o encubiertas, tanto en sus procesos de inserción como en la posibilidad de construir carreras profesionales. La presencia femenina suele ser mayor también en el trabajo no remunerado que se realiza al interior de los hogares (Espino, 2008; Novick, Rojo y Castillo, 2008). Pese a contar con las mismas credenciales educativas, las mujeres son discriminadas en el mercado de trabajo, manifestándose en las desiguales oportunidades, salarios y estabilidad de los empleos de varones y mujeres jóvenes. En este sentido, las mujeres están sobrerrepresentadas en algunas ocupaciones (servicio doméstico remunerado en casas particulares y en actividades relacionadas con la educación y otros cuidados), sin poder disminuir la segregación horizontal. De la misma manera, el efecto llamado “techo de cristal” deja ver la persistencia de la segregación vertical que las deja muy poco representadas en empleos de posiciones jerárquicas.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Al segmentar a la población según sexo, buscando incorporar al análisis condicionantes vinculados al perfil de la oferta, si bien la importancia que se observa en el peso de los factores estructurales de la demanda de empleo continúan siendo importantes, es posible contemplar algunas particularidades que tiene la oferta de trabajo joven en términos de arreglos que son bien diferentes por su género y por el rol que ocupan en los hogares que conforman, las cuales adquieren una gran relevancia en el análisis.

Respecto al contexto socio económico tomado en cuenta para el análisis, se toma como punto de partida la salida del modelo de la convertibilidad –post crisis 2001 y 2002–, que deja un saldo de importantes alteraciones en el funcionamiento de los indicadores básicos del mercado de trabajo, e instala debates en torno a lo que significaron las reformas estructurales de los 90 en la Argentina, y sobre algunas continuidades de la estructura ocupacional. Se analizan en el estudio el año 2004 como reflejo del principio de recuperación post crisis; el año 2007 como momento álgido de dicho subperíodo previo a la crisis internacional 2008-2009; los años 2011 y 2014 como años de desaceleración, amesetamiento y crisis hacia el final de los gobiernos de signo heterodoxo (Feliz, López y Álvarez Hayes, 2009; Vera y Salvia, 2011; Muñiz Terra, Pla, y López Castro, 2016); y el año 2017 como ventana de estudio a la nueva coalición de gobierno de Cambiemos, con la incorporación de cambios pero también con ciertas continuidades respecto a la última fase del gran periodo heterodoxo (Cantamuto y Schorr, 2016; CIFRA FLACSO, 2016; Arelovich et al., 2017; Vommaro y Gené, 2017; Freytes y Niedzwiecki, 2018; Flores et al. 2018).

3. Haciendo foco en los y las jóvenes.

El momento transicional de la fuerza de trabajo joven en el ciclo de vida, y especialmente en el mundo laboral, explica las diferencias con el grupo de adultos. Numerosos antecedentes teóricos han confirmado que los jóvenes continúan accediendo a empleos de menor calidad que los adultos y que tienen mayores dificultades para mantenerlos (Busso y Perez 2010; Perez, Deleo y Fernandez Massi 2013; Fernandez Massi, 2014; Rubio y Salvia 2018; Rubio y Fachal, 2018).

Es por esto que comenzaremos por hacer foco en la comparación de una serie de indicadores generales del mercado laboral al interior de la población joven, analizando particularmente los diferenciales de sexo. Ya que de por sí el sexo es una dimensión central en la agenda pública para pensar el mercado de trabajo argentino en el conjunto de trabajadores, interesa destacar lo específico



en la desigual composición de la estructura de empleo de los jóvenes (De Oliveira y Ariza 1997, Cerrutti 2000; Salvia y Tuñón 2007, CEPAL 2007, PNUD 2014).

Tabla 1: Tasas de actividad, de desocupación, de subempleo horario, y de inactividad sobre la población joven (18 a 29 años) económicamente activa y ocupada, según sexo. Total de aglomerados urbanos, (2004-2017). En porcentajes.

Año	2004		2007		2011		2014		2017	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Tasa de actividad* ¹	79,0%	57,8%	75,4%	56,1%	74,5%	51,2%	72,5%	50,9%	72,0%	51,8%
Tasa de empleo* ²	83,1%	77,6%	90,6%	84,1%	88,5%	83,7%	88,4%	84,1%	88,8%	81,3%
Tasa de desocupación* ³	16,9%	22,4%	9,4%	15,9%	11,5%	16,3%	11,6%	15,9%	11,2%	18,7%
Tasa de subocupación* ⁴	12,8%	15,1%	6,7%	12,2%	7,8%	11,0%	9,6%	13,3%	12,1%	14,2%
Tasa de asalarización* ⁵	84,6%	80,7%	86,6%	81,8%	87,6%	80,4%	86,2%	77,7%	84,5%	76,8%
Tasa de inactividad* ⁶	21,0%	42,2%	24,6%	43,9%	25,5%	48,8%	27,5%	49,1%	28,0%	48,2%
Inactivos que estudian* ⁷	74,6%	47,8%	70,3%	45,8%	73,3%	48,2%	68,6%	46,9%	71,5%	51,8%

Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

*¹ Proporción de la población económicamente activa respecto al total de la población.

*² Proporción de los ocupados respecto a la PEA.

*³ Proporción de los desocupados respecto a la PEA.

*⁴ Proporción de los subocupados demandantes respecto a la PEA.

*⁵ Proporción de asalariados respecto al total de ocupados.

*⁶ Proporción de los inactivos respecto al total de la población.

*⁷ Porcentaje de inactivos que asisten a un establecimiento educativo.

Al observar las mediciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos podemos apreciar que la tasa de actividad de varones jóvenes es siempre mayor que la de mujeres jóvenes por al menos 19 puntos porcentuales pero la tendencia descendiente es similar para ambos sexos: la tasa disminuye del 79% al 72% de los varones y del 58% al 52% de las mujeres, punta a punta del período. La caída más fuerte de la tasa para los varones se produjo en el período 2004-2007 mientras, para las mujeres, se produjo una caída similar en el período siguiente, 2007-2011. Podríamos pensar, en este sentido, que el efecto coyuntura no impacta en la actividad de ambos sexos de igual manera para este grupo etario.

Esta tasa nos indicaría que la tasa de inactividad fue aumentando con los años, ya que es la tasa complementaria de la de actividad, y por ende, que fue aumentando mayoritariamente para las mujeres. Efectivamente observamos que es mucho mayor para las mujeres que para los varones, observándose la menor diferencia, 19 puntos, en el año 2007. La evolución es similar para ambos sexos ya que, punta a punta del período, esta tasa asciende del 21% al 28% para los varones y del 42%



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

al 48% para las mujeres. La escalada mayor se produce entre 2004 y 2007 para los varones y entre 2007 y 2011 para las mujeres. Las mujeres jóvenes no solo, en muchos casos, se encargan de las tareas de cuidado al interior del hogar sino que además asisten a algún establecimiento educativo mientras las llevan a cabo –aun reconociendo que, como señalan estudios sociodemográficos recientes, pertenecen a generaciones que vienen postergando cada vez más las primeras uniones y la conformación de una familia propia (Cerrutti y Binstock, 2009)-. Siguiendo a Pérez y Busso (2018), el concepto de división sexual del trabajo para los jóvenes es potente en tanto la brecha refiere a que los jóvenes son preparados para asumir las responsabilidades de un trabajo productivo mientras que las jóvenes cargan con el mandato de contribuir a la reproducción en el ámbito doméstico. Esto definitivamente afecta las posibilidades laborales de las mujeres, quienes ocupan los empleos más precarios y peor remunerados desde jóvenes. El peso del trabajo doméstico no remunerado, traducido en mayor cantidad de horas diarias dedicadas a estas tareas, dificulta sus posibilidades de estudiar y/o trabajar. En el caso de las mujeres, la juventud opera como un aspecto de la segregación que es en sí misma un modo de exclusión y desigualdad social (Oliveira, 2007; Rubio y Salvia, 2018).

Es en este sentido que presentamos entonces, entre los inactivos, el porcentaje de los que asisten a un establecimiento educativo, ya que entendemos que el hecho de estar estudiando es el principal motivo de inactividad en la población joven. Por lo que se observa, varía en el interior del período entre un mínimo del 54%, registrado en el año 2007, y un máximo del 59%, en el año 2017. Efectivamente podríamos inferir que más de la mitad de los jóvenes inactivos probablemente lo sean por encontrarse estudiando. Por otro lado, no es un porcentaje despreciable que dentro de los jóvenes inactivos un 40% no asista a un establecimiento educativo, es decir, que su motivo de inactividad no esté asociado a encontrarse estudiando. Además, al considerar los sexos por separado encontramos una importante diferencia ya que, entre las mujeres inactivas, quienes no estudian representan aproximadamente la mitad del total mientras que, entre los varones, quienes no asisten a un establecimiento educativo representan valores cercanos a la cuarta parte.

No es objeto de este estudio continuar profundizando en los motivos de inactividad de los jóvenes, no obstante, resulta de interés destacar estas tasas, y diferenciarlas por sexo, ya que nos habla de la participación en el mercado laboral de los mismos. Numerosas investigaciones han analizado los diferenciales de participación en la esfera del trabajo productivo y en la del reproductivo; la división entre “casa” y trabajo, y cómo los patrones socio-culturales determinan los espacios y tiempos sobre el



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

rol de cada integrante del hogar, especialmente según sexo. Pareciera que los jóvenes aun siendo mayoritariamente hijos e hijas, y por lo general trabajadores secundarios en el hogar, no se escapan de estos análisis sobre todo diferenciándolos por sexo.

Respecto a la tasa de desocupación, notamos que la mayor caída se produce en el período 2004-2007, en consonancia con la salida de la crisis, puesto que desciende del 19%, valor máximo registrado en el período, al 12%, el valor mínimo. Más allá de los vaivenes de la coyuntura, se observa una significativa diferencia entre la tasa de desocupación de jóvenes varones y la de mujeres a lo largo de todo el período. Considerando solamente a los varones, el mayor ascenso de la tasa de desocupación se observa en el período 2007-2011, al cabo del cual alcanza un 12% y se mantiene muy similar por el resto del período. La evolución de la tasa de desempleo femenina es diferente, y en mayor coincidencia con los vaivenes de la coyuntura económica, puesto que, luego del descenso entre 2004 y 2007, se mantiene estable en un 16% hasta volver a escalar entre los años 2014 y 2017 a un 19%.

La tasa de subempleo es también mayor para las mujeres durante todo el período pero la brecha no se mantiene constante. En el caso de las mujeres, se produce un descenso en la tasa entre 2004 y 2011, para luego volver a ascender entre 2011 y 2017, alcanzando un 14%. En el caso de los varones, se aprecia una fuerte caída de 6 p.p entre 2004 y 2007, seguida por un ascenso continuado en el resto del período hasta un 12% final. En este sentido, puede observarse el efecto coyuntural para ambos pero especialmente para los varones. Parece que, independientemente de la coyuntura, las mujeres se encuentran en situación de subempleo de forma constante, asociado a lo ya destacado anteriormente; las mujeres continúan siendo las principales proveedoras de cuidado dentro de sus hogares, encontrándose sobrerrepresentadas como trabajadoras familiares auxiliares y aceptando empleos más flexibles, de menos horas semanales y, por lo general, precarios (PNUD, 2014).

Por otro lado, también podemos observar que los varones mantienen una tasa de asalarización mayor a la de las mujeres a lo largo de todo el período: la tasa masculina comienza en un 85%, asciende 2 p.p. para el año 2011 y luego vuelve al valor inicial en 2017; para las mujeres, por su parte, el valor de la tasa comienza en 81%, aumenta a 82% en la siguiente medición y luego desciende hasta llegar a un 77% en 2017. De este modo, la diferencia porcentual entre los sexos se acentúa con el correr de los años ya que se inicia en 4% y aumenta hasta duplicar ese valor.

Esta situación de desventaja en la que se posicionan las mujeres en el mercado de trabajo, la cual ha sido ya relevada por numerosos análisis, se vincula a prácticas de contratación discriminatorias por



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

parte de las empresas pero, también, a que las mujeres trabajan menor cantidad de horas que sus pares hombres –involuntariamente- y generan menores ingresos laborales mensuales –incluso habiendo alcanzado mayores niveles educativos- (Esquivel, 2007; Novick et al, 2008; CEPAL, 2010; MTEySS & INDEC, 2014; OIT, 2016a).

4. Composición sectorial, educativa y por segmento de los y las jóvenes en la Argentina reciente.

Bajo el supuesto de que en el grupo de trabajadores jóvenes se profundizan problemáticas generales del mercado de trabajo, siendo un grupo particularmente vulnerable sobre todo en términos de la calidad de los puestos a los que acceden, a continuación, analizaremos la composición del mercado de trabajo argentino para este grupo, según nivel educativo alcanzado, sector de inserción, y segmento de empleo, distinguiendo por sexo, como una nueva variable de interés, que ya en el apartado anterior ha ido mostrando signos de relevancia analítica.

En primer lugar analizaremos la composición de la fuerza de trabajo joven según su nivel educativo a partir del gráfico 1 a continuación.

A lo largo del período estudiado vemos que los ocupados jóvenes se componen aproximadamente de una tercera parte de cada uno de los niveles educativos, con diferencias máximas de 13% entre los niveles. El nivel inferior, “hasta secundario incompleto”, disminuye en forma continua entre un 39% y un 32%, punta a punta del período, mientras que el nivel intermedio, “secundario completo” aumenta de forma sostenida desde el 26% hasta el 32%. En este sentido, es importante señalar que la promulgación de la Ley Nacional de Educación 26.206 en el año 2006 implementa la política de extensión de los años de escolarización obligatoria de la escuela media en Argentina (UNICEF, 2008), pudiendo identificar un incremento general en las posibilidades de contar con mayores titulaciones poniendo de manifiesto el aumento de accesibilidad a la educación de la población en general con la subsiguiente incorporación al mercado de trabajo de nuevos trabajadores en promedio más educados (Gasparini, Galiani y Cruces, 2011; Salvia y Vera, 2011; Beccaria, Maurizio, y Vázquez, 2015).

El nivel superior, “terciario y universitario incompleto o completo”, representa entre un 35% y un 37% en las distintas mediciones pero sin describir una tendencia continua.

Gráfico 1: Composición de la fuerza de trabajo ocupada joven -de 18 a 29 años- por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).

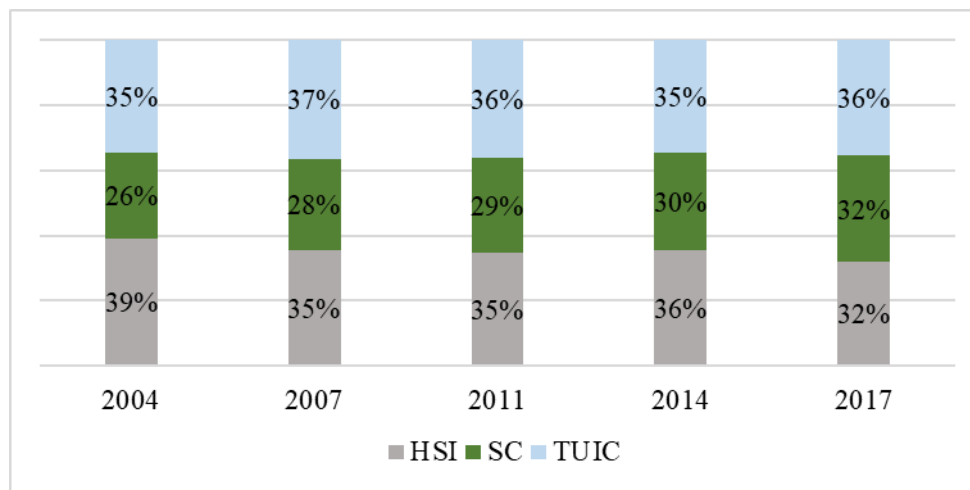


ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019



Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

A su vez, se observa una gran diferencia educativa entre los varones y las mujeres ocupados jóvenes que observaremos en los gráficos 2 y 3 a continuación. En nuestra región, las mujeres – especialmente las ocupadas- presentan un elevado nivel educativo, además que en su mayoría no se corresponde con la calificación de las tareas que desarrollan (CEPAL, 2007; PNUD 2011). El porcentaje de mujeres ocupadas con educación superior duplica al de sus pares hombres, llegando a un tercio del total de las mujeres ocupadas. Asimismo, el porcentaje de trabajadores con niveles educativos inferiores a secundario completo es marcadamente superior entre los hombres (PNUD, 2014). Las diferencias entre los sexos oscilan entre el 16% y el 23% tanto en un nivel como en el otro. Asimismo, con el transcurso de los años se aprecia una disminución del nivel inferior en ambos sexos junto con un aumento del nivel intermedio. En cuanto a los más educados, vemos que en el caso de las mujeres se describe una tendencia de aumento sostenido, desde el 45% al 49% mientras que para los varones se observa una oscilación entre el 26% y el 30%.

Gráfico 2: Composición de la fuerza de trabajo **masculina** ocupada joven -de 18 a 29 años- por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).

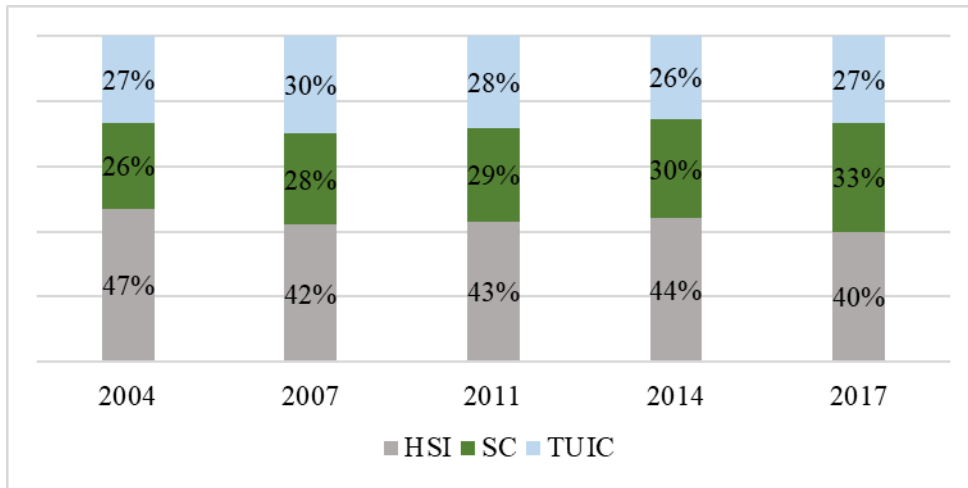


ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

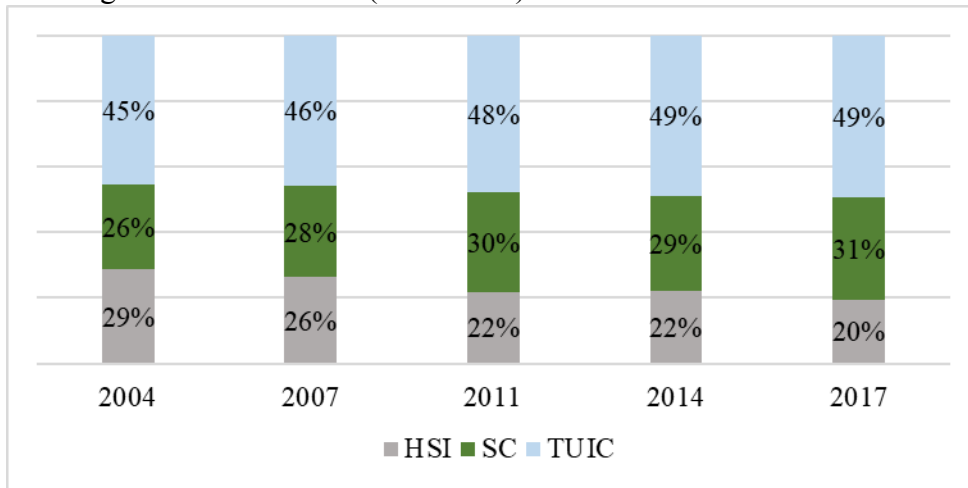
**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019



Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

Gráfico 3: Composición de la fuerza de trabajo **femenina** ocupada joven -de 18 a 29 años- por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).



Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

Sin embargo, la mayor educación formal de las mujeres no parece facilitarles el acceso a puestos jerárquicos, ya que los hombres acceden en mayor medida a dichos puestos aún con las mismas credenciales. La segregación vertical pone de manifiesto que, a pesar de presentar niveles de formación iguales o superiores, los cargos a los que se accede no son los mismos entre los varones y las mujeres.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

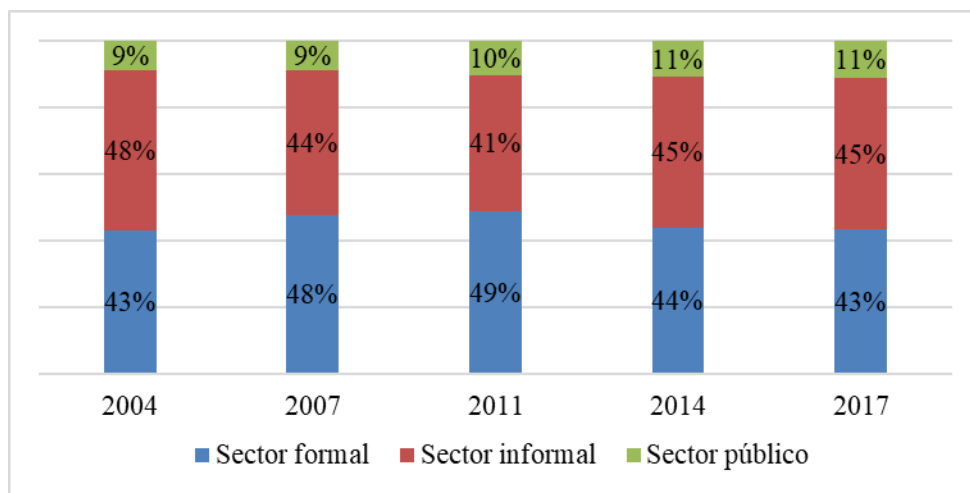
CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Ahora bien, para profundizar en aspectos de la demanda de fuerza de trabajo, analizaremos a continuación la composición sectorial de la fuerza de trabajo joven.

Gráfico 4: Composición de la fuerza de trabajo ocupada joven -de 18 a 29 años- por sector de inserción. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).



Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

En la composición general de este grupo, vemos que a lo largo del período los jóvenes se insertan en similares proporciones tanto en el sector formal como en el informal, con porcentajes que oscilan entre el 41% y el 48%; por su parte, el sector público recluta aproximadamente la décima parte de los jóvenes ocupados. El porcentaje de ocupados en sector público aumenta hacia el año 2011, coincidiendo con la caída de la participación en el sector micro informal, para luego disminuir en el año 2014 y mantenerse en el 2017, coincidente con el aumento de la participación en el mismo³.

La evolución de cada uno de los sectores a lo largo del período reproduce, para ambos sexos, la tendencia descrita por el total de los jóvenes ocupados, aunque no siempre con la misma intensidad. Se observa que en todos los años el porcentaje de varones ocupados en el sector formal es mayor que el de las mujeres mientras que los porcentajes de varones ocupados en el sector informal y en el sector

³ En estudios anteriores hemos destacado el aumento en la participación del sector público durante el período de la post-convertibilidad debido a una sostenida creación de empleo público y, con ello, la posibilidad de una carrera laboral propia de la misma dinámica estatal. En este sentido se desarrolló en profundidad las diversas modalidades de contratación en el Sector Público argentino y los efectos que tiene sobre la definición de regulación que se toma en este trabajo, particularmente para los jóvenes (véase Rubio y Salvia, 2017; Rubio y Fachal, 2018)



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

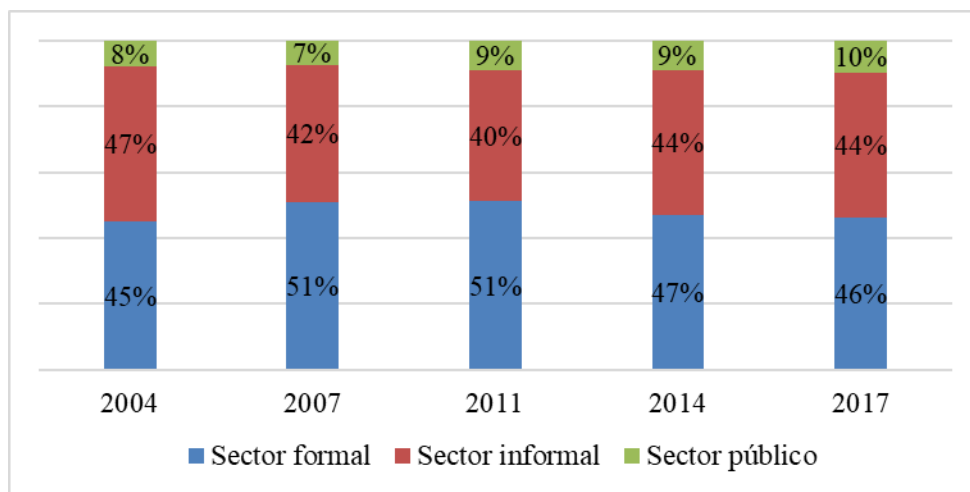
CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

público son menores a los de las mujeres. Esto se asocia a la segregación horizontal, es decir, a la exclusión dentro de las diferentes ramas laborales, identificando trabajos que son mayormente realizados por varones y otras actividades que quedan en manos casi exclusivamente de mujeres. Según datos del último censo (INDEC, 2010), la preponderancia masculina se da en la mayor parte de las ocupaciones a excepción de las vinculadas a la salud y la educación, donde las mujeres tienen una participación que asciende al 66% y 73% respectivamente. También, las mujeres predominan en las actividades relacionadas a la limpieza doméstica y no doméstica, superando el 75%.

Gráfico 5: Composición de la fuerza de trabajo **masculina** ocupada joven -de 18 a 29 años- por sector de inserción. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).



Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

Gráfico 6: Composición de la fuerza de trabajo **femenina** ocupada joven -de 18 a 29 años- por sector de inserción. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).

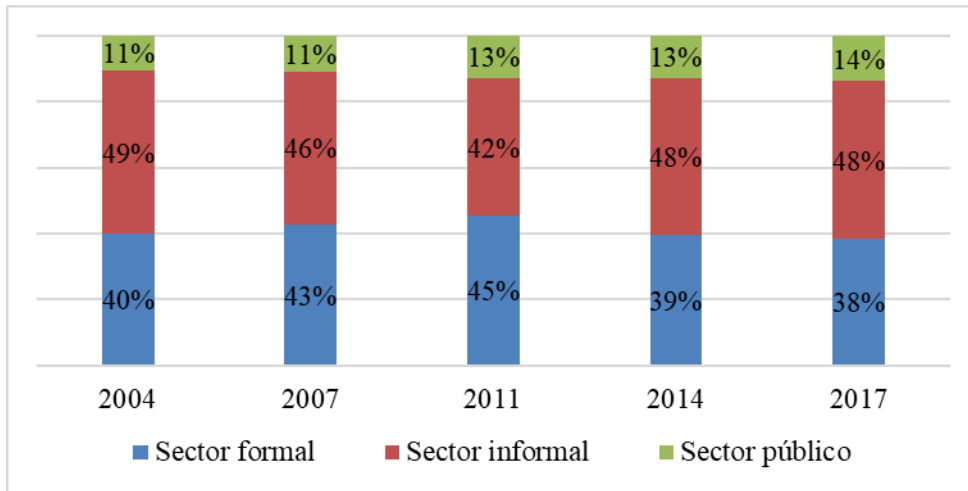


ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

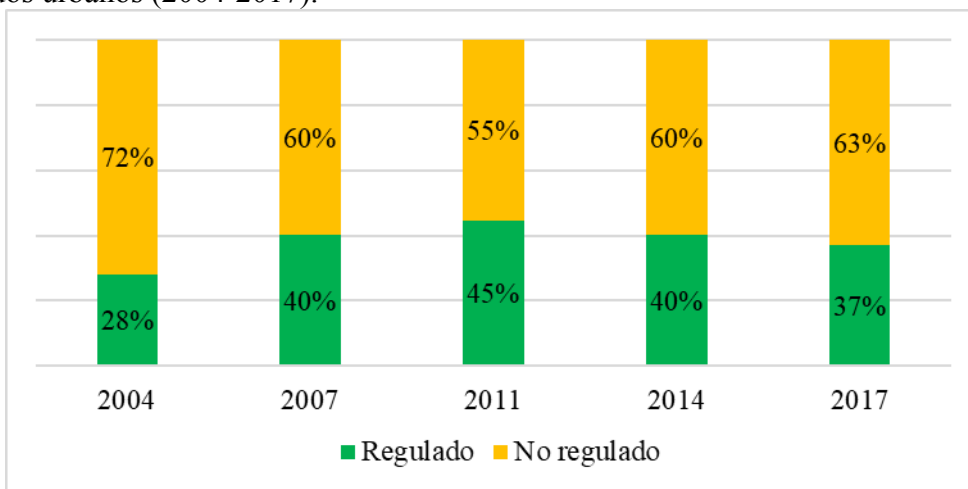


Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

La composición sectorial responde a lo desarrollado anteriormente sobre la participación de las mujeres en actividades directamente relacionadas con las tareas de cuidado, vinculado con los mandatos socio-culturales. Pero además, de una presencia levemente superior en el sector menos dinámico de la estructura productiva, que nos lleva a indagar sobre la composición de los segmentos de empleo, es decir, sobre la calidad de los puestos de trabajo a los que acceden los y las jóvenes en Argentina.

Gráfico 7: Composición de la fuerza de trabajo ocupada joven -de 18 a 29 años- por segmento. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).

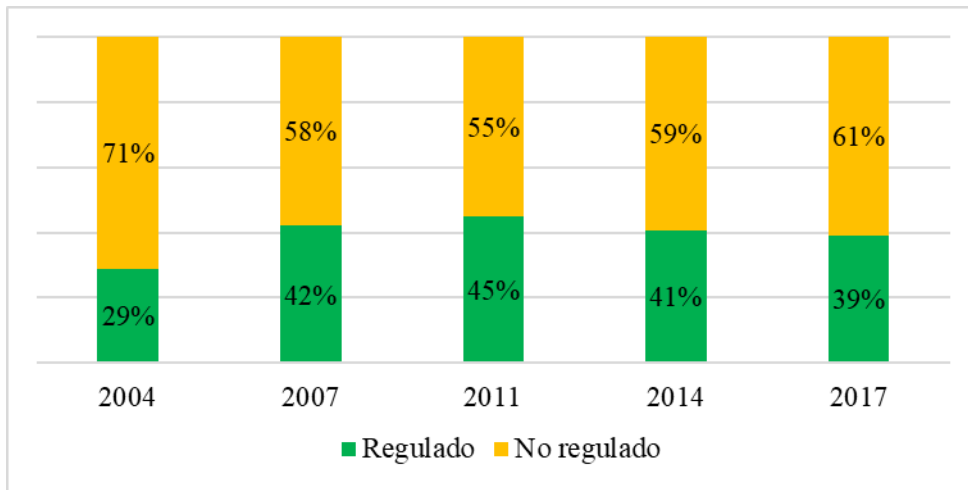


Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).



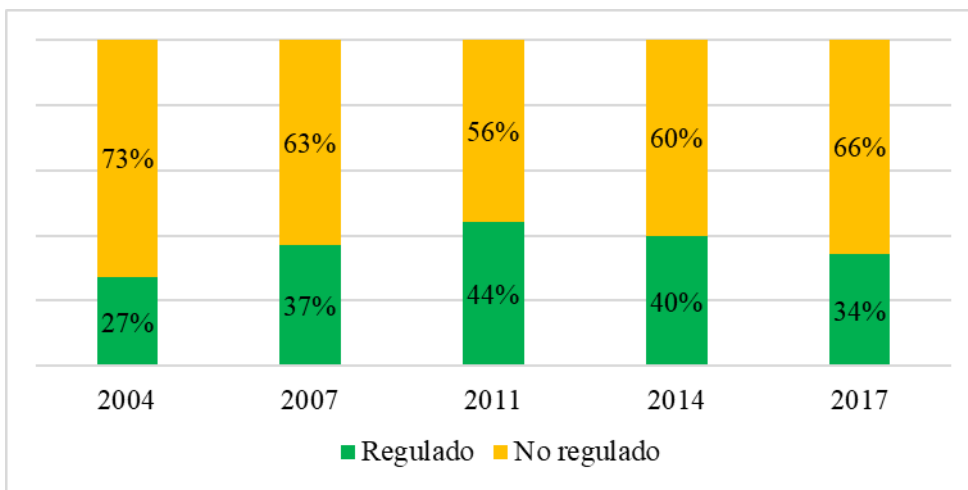
A lo largo del período estudiado los jóvenes se insertan mayoritariamente en el segmento no regulado del empleo, diferencia que se acentúa mayor hacia las puntas del período. El segmento regulado representa en 2004 el 28%, valor que asciende hasta el 45% en 2011 para luego volver a descender hasta el 37% en 2017.

Gráfico 8: Composición de la fuerza de trabajo masculina ocupada joven -de 18 a 29 años- por segmento. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).



Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

Gráfico 9: Composición de la fuerza de trabajo femenina ocupada joven -de 18 a 29 años- por segmento. Total de aglomerados urbanos (2004-2017).



Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Si bien para ambos sexos se observa una evolución similar en la composición de los segmentos, los varones poseen siempre mayor porcentaje de empleos regulados que las mujeres, con una diferencia que oscila entre un 2% y 5%.

Habiendo caracterizado hasta aquí la participación de los jóvenes en el mercado laboral, nos interesa ahora avanzar en un tipo de análisis predictivo y explicativo que permita profundizar en los factores que inciden en esta población a la hora de acceder a un empleo de calidad.

Modelos de Regresión Logística Binomial

El propósito de los modelos consiste en predecir la probabilidad de que trabajadores jóvenes del total de aglomerados urbanos de Argentina tengan un empleo en el segmento regulado, en los años tomados en cuenta para el análisis, determinando los factores que más pesan para aumentar o disminuir la posibilidad de que este evento ocurra.

Analizaremos un modelo que incluye al total de los ocupados jóvenes. Sobre la bondad de ajuste del modelo podemos decir que es significativo, ya que casi el 33% (0,326 R cuadrado de Nagelkerke) de la variable dependiente, y clasifica correctamente el 73,8% de los casos, por tanto puede ser tomado en cuenta para el presente análisis.

En primer lugar, se aprecia que el sector de inserción es la variable con mayor fuerza explicativa puesto que, cuando se encuentran insertos en el sector público formal la probabilidad de pertenecer al segmento regulado de empleo es seis veces mayor, -y casi la misma probabilidad para quienes están insertos en el privado formal-, que cuando están insertos en el sector micro informal.

Tabla 2 Modelos de regresión logística binomial sobre la pertenencia al segmento regulado de empleo según sexo, sector económico ocupacional, nivel educativo alcanzado categoría ocupacional, subgrupos etarios de jóvenes y años de análisis sobre el total de la población de ocupados jóvenes (18 a 29 años). Total de aglomerados urbanos 2004-2017.

Variables del modelo	Total de ocupados jóvenes		
	B	Sig.	Exp(B)
Categoría ocupacional			
No asalariados			
Asalariados*	,299	,000	1,349
Sexo			
Mujer*			



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

	Varón	,250	,000	1,284
Subgrupo etario				
	Jóvenes de 18 a 24 años*			
	Jóvenes de 25 a 29 años	,640	,000	1,896
Nivel educativo				
	HSI*			
	SC	,849	,000	2,338
	TUIC	,906	,000	2,475
Sector de Inserción				
	Micro Informal*			
	Privado Formal	1,869	,000	6,481
	Público	1,927	,000	6,869
Años				
	2004*			
	2007	,516	,000	1,675
	2011	,666	,000	1,947
	2014	,553	,000	1,738
	2017	,349	,000	1,418
Constante		-3,386	,000	0,034
R cuadrado de Nagelkerke			,326	
Porcentaje de aciertos			73,8	

*Categoría de referencia

Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres, 2004, 2007, 2011, 2014 y 2017).

*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

La siguiente variable, en términos de fuerza explicativa, es el nivel educativo: quienes completaron el secundario o cuentan con niveles educativos superiores tienen más del doble de chances de pertenecer al segmento regulado que quienes no completaron dicho nivel. Luego, vemos que el año también tiene gran fuerza explicativa ya que en el año 2011 los jóvenes ocupados tenían el doble de posibilidades de insertarse en el segmento regulado que en el año 2004. El resto de los años del período considerado tienen valores intermedios: 68% más de chances en el 2007, 74% más en 2014 y 42% más en 2017, comparando contra el año 2011. Se aprecia también que aquellos que tienen entre 25 y 29 años tienen un 90% más de chances de insertarse en el segmento regulado que quienes tienen entre 18 y 24 años.

Las otras dos variables incorporadas al modelo, sexo y categoría ocupacional, poseen una fuerza explicativa menor pero igualmente significativa: los asalariados tienen un 35% más de chances de insertarse al segmento regulado que los no asalariados y los varones tienen un 28% más de chances de hacerlo que las mujeres.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Podemos afirmar que, manteniendo constantes el resto de las variables, el sector de inserción y, en segundo lugar, la educación son las variables que mayor peso tienen en la población joven para pertenecer al segmento regulado de la estructura productiva, muy por encima de las demás condiciones, aunque estas no arrojen coeficientes despreciables para explicar ese fenómeno.

Reflexiones finales

La inserción de los jóvenes en el mercado laboral argentino es preocupante durante todo el período estudiado ya que se observan tasas altas de inactividad (en aumento sostenido), desempleo y subocupación; a su vez, al interior de los jóvenes ocupados, la mayor parte de ellos pertenecen al segmento no regulado. El aumento observado de los niveles educativos, (puesto que cada vez hay más jóvenes que finalizan el nivel secundario) no pareciera venir acompañado de mayores ni de mejores oportunidades laborales. En este panorama, las mujeres jóvenes se hallan en una situación de particular vulnerabilidad dado que ellas tienen siempre menores tasas de actividad, de empleo y de asalarización y mayores tasas de desocupación, subocupación e inactividad que los varones jóvenes; además, la mitad de las inactivas jóvenes no asisten a un establecimiento educativo, lo cual suele estar asociado a una mayor carga de tareas y de responsabilidades doméstica. La desigualdad de género se mantiene relativamente constante durante todo el período y resulta particularmente significativa si se tienen en cuenta que las mujeres jóvenes poseen niveles educativos mucho más altos que sus pares varones.

Por otro lado, al concentrarnos exclusivamente en los jóvenes ocupados, vemos que los porcentajes de inserción en el sector público y en el sector informal son mayores para las mujeres que para los varones jóvenes mientras que el porcentaje de inserción en el sector formal es mayor para los varones. Se observa, sin embargo, que los porcentajes de pertenencia al segmento regulado son en todos los años similares para ambos sexos. De este modo, se puede concluir que, si bien el sexo posee gran relevancia a la hora de estudiar la actividad, la subocupación o la desocupación de los jóvenes, no dispone de mucho peso para explicar la calidad del empleo de los ocupados. En este punto, observamos que es mucho mayor el peso explicativo que poseen otras variables, como el sector de inserción, el nivel educativo, el subgrupo etario e, incluso, el año de relevamiento. Pero esto no significa, de cualquier manera, que el sexo sea completamente independiente del segmento de empleo, dado que, como se observó con el modelo de regresión, podemos ver que, al mantener constantes todas



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

las otras variables consideradas por el modelo, los varones poseen un tercio más de chances de pertenecer al segmento regulado que las mujeres.

Queda pendiente en este sentido incorporar al análisis qué sucede con la calidad del empleo al interior de cada sector de inserción, ya que la distinción según sexo ha incorporado diferenciales de interés en los indicadores generales del mercado de trabajo, así como en la composición por sector y nivel educativo, y la variable de segmento ha sido explicada en gran medida por la de sector en las regresiones presentadas. Sería relevante continuar indagando qué sucede al interior de los sectores de inserción, en donde las mujeres podrían estar participando mayoritariamente en puestos no regulados; precarios y peor remunerados, respecto a sus pares varones.

Bibliografía

- Arelovich S., Barrera F., Belloni, P., Constantino A., Sabbatella I., y Wainer A. (2017) *La economía del primer año de Cambiemos*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/13397.pdf>
- Banco Mundial (2005) *Argentina: A la búsqueda de un crecimiento sostenido con equidad social. Observaciones sobre el crecimiento, la desigualdad y la pobreza*. Documento 32553-AR.
- Beccaria L., y Groisman, F. (2015). Informalidad y segmentación del mercado laboral: el caso de la Argentina. En *Revista de la CEPAL* 117, pp. 129-143. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39471/REV117_Beccaria-Groisman.pdf?sequence=1
- Beccaria, L.; Maurizio, R.; Vázquez, G. (2015) *Recent decline in wage inequality and formalization of the labor market in Argentina*. *International Review of Applied Economics*; vol. 29 p. 677 – 700.
- Becker, G. S. (1962). Investment in Human Capital: A Theoretical Analysis. En *The Journal of Political Economy*, 70(5), pp. 9-49.
- Busso, M., y Pérez, P. (Coord.). (2010). *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*. Buenos Aires: Miño y Dávila/CEIL-PIETTE/Trabajo y Sociedad.
- Cantamutto, F. y Schorr, M (2016). El gobierno de Macri: ajuste regresivo, nuevo ciclo de endeudamiento externo y cuantiosas transferencias de ingresos al poder económico. En J. Marchini y E. Lucita (eds.). *Anuario EDI: ¿A dónde va la economía del gobierno de Macri?* (pp. 12-14). Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo. Recuperado de: <http://rosaluxspba.org/es/tag/anuario-edi/>.
- CIFRA (2016). *La naturaleza política y económica de la alianza Cambiemos*. Buenos Aires: CIFRA-FLACSO.
- CEPAL (2007) El aporte de las mujeres a la igualdad en América Latina y el Caribe. X Conferencia regional sobre la mujer de América Latina y el Caribe. México: Sonia Montañón et al. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2855/1/S3282007_es.pdf



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- (2014). *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile. Recuperado de:
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/37626-panorama-social-america-latina-2014>
- (2015). *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de:
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38978/S1500718_es.pdf?sequence=4
- CEPAL-OIJ (2004). *La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias*. Santiago de Chile: CEPAL-OIJ. Recuperado de:
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2785/S2004083_es.pdf;jsessionid=27037B77183754F79D6185007EB23B72?sequence=1
- Cerruti, M. (2000) Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires. En *Revista Desarrollo Económico*, 39, (156), Jan. – Mar., pp. 619-638.
- & Binstock G. (2009) *Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública*. CEPAL - Serie Políticas sociales No 147. Santiago de Chile.
- De Oliveira O, y Ariza M. (1997). División sexual del trabajo y exclusión social. En *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 3, (5) pp. 183-202.
- Espino, A. (2008) Trabajo y género: un viejo tema. ¿Nuevas miradas? En *Revista Nueva Sociedad* (232), 87-102.
- Esquivel V. (2007) Género y diferenciales de salarios en la Argentina. En Novick M. y Palomino H. (coord.) *Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal*, (pp. 363-393). Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Félez, M.; López, E.; Álvarez Hayes, S. (agosto, 2009). Los patrones distributivos y su articulación con la acumulación de capital en una economía periférica (Argentina, 1995-2007). Un estudio a partir de la Encuesta a Grandes Empresas. En Marshall A. (coord.) Grupo 2: Distribución del ingreso y evolución salarial. En el 9° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo “*El trabajo como cuestión central. El escenario postconvertibilidad y los desafíos frente a la crisis económica mundial*”. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), Buenos Aires. Recuperado de: https://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p2_Feliz.pdf
- Fernández Massi, M. (2014). *Una mirada sectorial sobre las inserciones laborales precarias de los jóvenes en Argentina. Tiempos contingentes: inserción laboral de los jóvenes en la Argentina posneoliberal*. Buenos Aires: Miño y Dávila/CEIL-PIETTE/Trabajo y Sociedad. Recuperado de <http://www.minoydavila.com/media/descargables/978-84-15295-72-3.pdf>
- Flores R., Brenta N., De Miguel M., Partenio F., y Schorr M. (2018) *La economía Argentina a dos años del gobierno de Cambiemos*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/14511.pdf>
- Freytes C. y Niedzwiecki S. (2018) Argentina 2017: la dinámica intertemporal de la reestructuración económica. En *Revista de Ciencia Política*, 38 (2), 125-158. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/revcipol/v38n2/0718-090X-revcipol-38-02-0125.pdf>



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- Gallart, M. A. (2008) *Competencias, productividad y crecimiento del empleo: el caso de América Latina*. Montevideo: OIT/ Cinterfor. Recuperado de: https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/gallart.pdf
- Gasparini L., Galiani S., Cruces G. y Acosta P. (2011) Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America: Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990-2010. En *IZA Discussion Paper No. 6244*. Recuperado de: <http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/wp-content/uploads/IZA-WAGE-PREMIUM.pdf>
- Halperín Weisburd, L; Labiaguerre, J; De Sena, A; Gonzáles, M; Horen, B; Müller, G; Villadeamigo, J; Charvay, C; Halperín, C; Labiaguerre, E; Quiroga, L; Pujol Buch, V; y Chahbenderian, F (2009). *Cuestiones de género, mercado laboral y políticas sociales en América Latina. El caso argentino*. Buenos Aires: Cuadernos del CEPED.
- (2011). *Problemas de género en la Argentina del siglo XXI: feminización de la pobreza e inequidad del mercado laboral*. Buenos Aires: Cuadernos del CEPED.
- Jacinto C. (2004). *Ante la polarización de oportunidades laborales de los jóvenes en América Latina. Un análisis de algunas propuestas recientes en la formación para el trabajo. ¿Educar para qué trabajo?: discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires: La Crujía.
- Millenaar, V. y Jacinto, C. (2015) Desigualdad social y género en las trayectorias laborales de jóvenes de sectores populares. El lugar de los dispositivos de inserción. En Mayer, L., Llanos, D. y Unda Lara, R. (Comps.). *Socialización escolar: experiencias, procesos y trayectos*, (pp.73-100). Ecuador: Abya Ayala - Universidad Politécnica Salesiana - CINDE – CLACSO.
- MTEySS & INDEC (2014) *Indicadores más relevantes de la inserción de mujeres y los varones en el mercado de trabajo*. Recuperado de: http://www.trabajo.gov.ar/downloads/cegiot/140703_brochure.pdf
- Miranda A.; Otero A. y Zelarayan J. (agosto, 2005). Distribución de la Educación y desigualdad en el empleo: los jóvenes en la Argentina contemporánea. En *7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo: Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades*. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET): Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.aset.org.ar/congresos/7/06002.pdf>
- Muñiz Terra, L.; Pla, J. y López Castro, N. (2016). Estudios sobre la estructura social y el mundo del trabajo en los últimos años (2003-2014). En Leguizamón, S. A. y Muñiz Terra, L. (coord.). *Estudios sobre la Estructura Social en la Argentina Contemporánea* (pp. 59-142). Buenos Aires: CLACSO.
- Novick, M; Rojo, S; Castillo, V (comp). (2008) *El trabajo femenino en la post convertibilidad. Argentina 2003 – 2007*, pp. 21-44. Santiago de Chile: CEPAL -Colección documentos de proyectos.
- Ocampo, J. A. (2001) Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI. En *Revista de la CEPAL*, 75, pp. 25-40.
- OIT (2016a). *Las mujeres en el trabajo*. Ginebra: Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_483214.pdf



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- (2016b) *Young and female - a double strike? Gender analysis of school-to-work transition surveys in 32 developing countries*. Ginebra: Sara Elder y Sriani Kring. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_447495.pdf
- Perez P., (2008). *La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003*, Miño y Davila Editores/Ceil-Piette CONICET, Buenos Aires, p. 252.
- Pérez, P., Deleo, C., y Fernández Massi, M. (2013). *Desigualdades sociales en trayectorias laborales de jóvenes en la Argentina*. Revista Latinoamericana de Población, 7(13), 61-89. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3238/323830085003.pdf>
- Perez P. y Busso M. (2018) Juventudes, educación y trabajo. En Pioviani J. I. y Salvia A. (coord.) *La Argentina en el Siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual.*, pp. 569-592. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Perry, G.; Maloney, W.; Arias, O.; Fajnzylber, P.; Mason, A.; y Saavedra-Chanduvi, J. (2007). *Informality: Exit and Exclusion. Latin American and Caribbean Studies*. Washington, DC: World Bank. © World Bank. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/6730> License: CC BY 3.0 IGO.
- Pinto (1970). Naturaleza e implicaciones de la 'heterogeneidad estructural' de la América Latina. En *Dos polémicas sobre el desarrollo de América Latina*. Santiago de Chile, ILPES,
- (1976). La CEPAL y el problema del progreso técnico. En *El Trimestre Económico*, 43(170), pp. 267-284.
- Piore, M. (1975) Notes for a Theory of Labor Market Stratification. En Gordon, D.; Edwards, R. y Reich, M. (eds.), *Labor Market Segmentation*, Lexington, Mass., pp. 125-149.
- PNUD. (2011). *Género en cifras: Mujeres y varones en la sociedad argentina. Aportes para el desarrollo humano* (8). Buenos Aires: PNUD. Recuperado de http://www.ar.undp.org/content/dam/argentina/Publications/G%C3%A9nero/G%C3%A9nero%20en%20cifras_23.06.pdf
- (2014). *Género en el trabajo. Brechas en el acceso a puestos de decisión. Aportes para el desarrollo humano en Argentina*. Buenos Aires: PNUD. Recuperado de: http://www.ar.undp.org/content/dam/argentina/Publications/Desarrollo%20Humano/PNUD%20ARGENTINA%20_Aportes_8.pdf
- Prebisch R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Rodríguez, O. (2001). Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas. En *Revista de La CEPAL*, 75, pp. 41-52.
- Rojo Brizuela S. y Tumini L. (2009) Inequidades de género en el mercado de trabajo de la Argentina: las brechas salariales. En *Revista de trabajo, Nueva Época*. 4, (6), 53-71.
- Rubio, B.; Fachal, M. N. (2018). Principales tendencias en el vínculo educación y empleo: los jóvenes en la Argentina de la postconvertibilidad (2004-2014). En *Revista Entre Diversidades Instituto de Estudios Indígenas*, 10, pp. 59-98. Recuperado de: <http://entrediversidades.unach.mx/index.php/entrediversidades/article/view/3/8>



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- Rubio, B. y Salvia, A. (2018). Los jóvenes en el mercado laboral argentino bajo regímenes macroeconómicos diferentes: neoliberalismo y neodesarrollismo (1992-2014). En *Revista Colombiana de Ciencias Sociales Universidad Católica Luis Amigó*, 9, pp. 177-209. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.2343>
- Salvia, A.; Vera, J. (2011). Las desigualdades estructurales y el efecto de la educación sobre las oportunidades de empleo pleno. En Lindenboim, J. y Salvia, A. (comp.). *Hora de Balance. Proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014* (pp. 211-246). Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Salvia A., Vera J. y Poy S. (2015). Cambios y continuidades en la estructura ocupacional urbana argentina. En Lindenboim y Salvia (comp.) *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014*, pp. 133-172. Buenos Aires: Eudeba.
- Salvia, A. y Tuñón, I. (2007) Diferenciales de Género en el Ingreso Horario en el AMBA: una desigualdad que perdura a compás de la feminización de la oferta laboral. En Salvia A., Eguía A. y Piovani J. (comp.) *Género y Trabajo: Estudios de las asimetrías intergéneros e intragéneros en áreas metropolitanas de la Argentina. 1992- 2002*. Buenos Aires: EDUNTREF.
- Schultz, T. W. (1961). Investment in Human Capital. *The American Economic Review*, 51(1), pp. 1-17.
- Terrones M. y Calderón C. (1993) Educación, capital humano y crecimiento económico: el caso de América Latina. En *Revista Economía*, 31, pp. 23-70.
- Tokman V. (2004). *Una voz en el camino. Empleo, Equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*, Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- UNICEF (2008). Acerca de la obligatoriedad en la escuela secundaria argentina. Análisis de la política nacional. Disponible en https://www.unicef.org/argentina/spanish/doc_final_30_08.pdf
- Vommaro G., y Gené M. (2017) Argentina: el año de Cambiemos. En *Revista de Ciencia Política*, 37, (2) 231-253. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/324/32453264002.pdf>
- Weller, J. (2003). *La problemática inserción laboral de los y las jóvenes*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de: <http://archivo.cepal.org/pdfs/2003/S0312870.pdf>

Anexo

Tabla A.1: Desglose de los sectores y categorías económico-ocupacionales de la ocupación principal y de los ingresos provenientes de la misma.

SECTORES	CATEGORÍA / SECTOR	OPERACIONALIZACIÓN Y TIPO DE INGRESO DE CADA CATEGORÍA/SECTOR
SECTOR PRIVADO FORMAL Actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los	ASALARIADO	Salarios como obrero o empleado que trabaja en establecimiento privado con más de cinco ocupados.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

<p>procesos de modernización. Se las define habitualmente como aquellas que conforman el mercado más concentrado o estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales.</p>	NO ASALARIADO	Utilidades como cuenta propia profesional. Ganancias como patronos profesionales o de establecimientos con más de cinco ocupados.
<p>SECTOR PRIVADO INFORMAL Salarios como obrero o empleado no profesional que trabaja en establecimiento privado con hasta cinco ocupados. Actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores, inestabilidad y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, actividades de servicio doméstico o actividades independientes no profesionales.</p>	ASALARIADO	Salarios como obrero o empleado no profesional que trabaja en establecimiento privado con hasta cinco ocupados.
	NO ASALARIADO	Utilidades como cuenta propia o ayuda familiar sin calificación profesional. Ganancias como patrón de establecimiento con hasta cinco empleados con calificación no profesional. Ingresos como trabajador que presta servicios domésticos en hogares particulares ⁴ .
<p>SECTOR PUBLICO Actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles de gestión. Es decir, ocupaciones en el sector público nacional, provincial o municipal.</p>	ASALARIADOS	Salarios de obrero y empleado ocupado en el sector público. Salarios de beneficiarios de programas sociales que realizan contraprestación laboral para el sector público.

Fuente: Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG)-FSC-UBA, con base en datos de la EPH-INDEC.

Tabla A2. Definiciones operacionales de la precariedad y los segmentos de empleo.

SEGMENTO PRIMARIO / EMPLEO PLENO / EMPLEO REGULADO
Incluye a los asalariados con trabajo permanente e integrados a la Seguridad Social (con descuento jubilatorio) y a los trabajadores independientes (patrones y cuenta propia) que trabajan más de 34h o trabajan menos y no desean trabajar más horas y que no buscan otra ocupación.

⁴ Respecto a la categoría ocupacional “presta servicios domésticos en hogares particulares”, en el presente trabajo hemos distinguido entre asalariados y no asalariados de acuerdo a la cantidad de horas semanales trabajadas y la cantidad de hogares para los que trabaja.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

SEGMENTO SECUNDARIO / EMPLEO PRECARIO / EMPLEO NO REGULADO

Incluye a los asalariados sin jubilación y a los trabajadores independientes (patrones o cuenta propia) que estaban subocupados (menos de 35 hs.) y deseaban trabajar más horas, o estaban subocupados y buscaban otra ocupación, o bien que trabajaban más de 35 hs. pero buscaban otra ocupación. También incluye a los no asalariados cuyo ingreso mensual estaba por debajo del ingreso del primer decil de los trabajadores asalariados no registrados.

Fuente: Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG)-FSC-UBA, con base en datos de la EPH-INDEC.